

**MENOS DESPERDICIO
MÁS ALIMENTO**

15 años **BANCO de
ALIMENTOS
DIAKONÍA**



OCTUBRE 2025

**IMPACTO ECONÓMICO Y SOCIAL
EN LA PRODUCTIVIDAD**





¡NOS SUMAMOS A LA MESA! CALBAQ CELEBRA 15 AÑOS DE DIAKONÍA

caibaq[®]
Pasión por la calidad

15 años BANCO de ALIMENTOS DIAKONÍA

Celebramos los 15 años de Diakonía con la satisfacción de haber acompañado este camino desde el primer día, aportando con compromiso para llevar nutrición y esperanza a quienes más lo necesitan.



SOLIDARIDAD Y TRABAJO

Quince años de vida institucional son una oportunidad para dar gracias y renovar el compromiso. El Banco de Alimentos Diakonía, obra de la Arquidiócesis de Guayaquil, ha sido durante este tiempo un signo concreto del amor de Dios hecho servicio, una expresión viva de la solidaridad cristiana que transforma la fe en obras y las palabras en pan compartido.

Desde sus inicios, DIAKONÍA ha encarnado la enseñanza del Evangelio: **“Tuve hambre y me diste de comer”** (Mt 25,35). En un mundo donde la abundancia y la escasez coexisten dramáticamente, este Banco de Alimentos ha levantado puentes entre quienes tienen y quienes necesitan, entre empresas, instituciones y comunidades, para que los bienes no se desperdicien y lleguen a los más vulnerables, especialmente a los niños, los rostros más frágiles y esperanzadores de nuestra sociedad.

La solidaridad, corazón de la misión de DIAKONÍA, no es solo un gesto de buena voluntad; es un valor profundamente humano y evangélico. Implica reconocernos hermanos, miembros de una misma familia, corresponsables del bienestar de todos. Ser solidarios significa mirar al otro no como un problema, sino como una oportunidad para amar. Este espíritu ha movido a tantos voluntarios, colaboradores y benefactores que, con discreción y constancia, han hecho posible que miles de personas reciban alimento y esperanza.

Pero esta obra no se sostiene solo en la buena intención: es fruto de un trabajo articulado entre la Iglesia, el sector privado y la sociedad civil. Cada uno, desde su lugar, aporta lo mejor de sí - recursos, conocimientos, organización, tiempo - para hacer realidad un sueño común: que nadie sufra hambre en medio de la abundancia. Esta alianza solidaria demuestra que cuando se unen la fe, la responsabilidad social y la sensibilidad humana, surgen caminos nuevos de justicia y fraternidad.

El Banco de Alimentos Diakonía no es solo una institución que distribuye comida; es una escuela de

“ **Porque sólo compartiendo el pan y la vida podremos construir una sociedad verdaderamente humana y fraterna.** ”

Cardenal
Luis Cabrera Herrera, OFM
ARZOBISPO DE GUAYAQUIL



encuentro solidario. En cada kilo de alimento recuperado, en cada plato servido, en cada sonrisa devuelta, se testimonia que el bien compartido multiplica la vida. Su labor nos recuerda que el alimento más necesario es el amor hecho servicio, y que la solidaridad alimenta tanto al que da como al que recibe.

Al celebrar estos 15 años, damos gracias a Dios por quienes han creído y trabajado en este proyecto, y pedimos que DIAKONÍA siga siendo signo de comunión, instrumento de esperanza y expresión viva del Evangelio en acción. Porque solo compartiendo el pan y la vida podremos construir una sociedad verdaderamente humana y fraterna.

“ **EN CADA PLATO SERVIDO,
EN CADA SONRISA DEVUELTA,
SE TESTIMONIA QUE
EL BIEN COMPARTIDO
MULTIPLICA LA VIDA** ”

15 AÑOS, 4 VOCES, 1 MISIÓN

Hace quince años, un pequeño grupo de visionarios decidió responder a una gran necesidad: que nadie en nuestra ciudad pase hambre. Así nació el *Banco de Alimentos Diakonía*.

Hoy, reunimos las voces de nuestros fundadores. Cada uno comparte, desde su propia experiencia, los sueños, desafíos, logros y el espíritu cristiano que dieron forma a este proyecto.

A mediados de 2009, Monseñor Antonio Arregui, Arzobispo de Guayaquil, convocó a los miembros de ACE Uniapac para explorar la posibilidad de crear un Banco de Alimentos en la ciudad. El directorio me confió esta misión junto a Paul Palacios, motivados por el deseo de servir a quienes más lo necesitan. En Bogotá conocimos al padre Daniel Saldarriaga, director del Banco Arquidiocesano de Alimentos, cuya experiencia y compromiso nos inspiraron profundamente. Recuerdo especialmente una frase suya que quedó grabada en mi memoria: "este es el único tipo de banco que nunca dejará de tener clientes". Con el apoyo de Unilever, la colaboración de la Ab. Inés Manzana, Mario Arturo y Juan Carlos Hansen Holm y la guía de Monseñor Darío Maggi, conformamos un equipo multidisciplinario que dio vida al Banco de Alimentos Diakonía. Gracias al impulso y gestión de Monseñor Arregui se consolidó su reconocimiento legal.

Si Dios me diese la oportunidad de volver a nacer, desearía hacerlo en el seno de la misma familia, crear el mismo hogar con mi esposa e hijos, y tener la dicha de poder trabajar en la constitución y arranque del Banco de Alimentos Diakonía.



La Visión y el Origen,
José San Martín



El papel de la Empresa Privada en la Misión,
Marcos Triviño

La empresa privada ha sido un pilar esencial para la sostenibilidad del Banco de Alimentos Diakonía. A través de la responsabilidad social corporativa, muchas compañías donan productos que, de otro modo, se desperdiciarían, garantizando una fuente constante de alimentos y artículos de higiene para quienes más los necesitan. Además, el voluntariado corporativo permite que colaboradores de distintas empresas aporten su tiempo y conocimiento, fortaleciendo los procesos y ampliando el alcance de la ayuda. En nuestro caso, apoyar al Banco de Alimentos Diakonía nos permite hacer tangible uno de los pilares más importantes de Unilever: generar un impacto social positivo.

Creemos firmemente que el trabajo conjunto entre empresa y comunidad es la clave para construir un mundo más justo, solidario e inclusivo.

A mediados del 2008 me llama María A. a contarme su participación en este proyecto "Banco de Alimentos". Nunca había escuchado ni el término, pero cuando me lo explicó, fue tan claro y tan lógico su concepto que desde ese momento, fue un amor a primera vista. Me hizo sentido y se volvió mi manera de retribuir a Dios y a la vida lo que a mí no me había faltado, un pan en la mesa. Hasta antes de febrero del 2009 que fue cuando recibimos nuestra primera entrega formal de alimentos, nuestra tarea era contar y convencer a cuán empresario pudiéramos, de la "conveniencia para su empresa", de participar en el proyecto.

Mis primeros pasos por el Banco fueron esos, proponer, convencer y sumar, sin importar la naturaleza o giro de las industrias o negocios. Porque una de las cosas que aprendí es que en este problema todos podemos poner algo que ayude a solucionarlo. Han pasado más de 10 años desde aquel sueño que hoy es una realidad. Banco de Alimentos Diakonía es un modelo de empresa social eficiente, transparente y sin ánimos de lucro pero tampoco con afán de pérdida, porque se hacen bien las cosas. *¡La mano de Dios, en DIAKONÍA, es tan evidente!*



Los Primeros Retos y el Compromiso,
Pamela Jalil



La Dimensión Pastoral y el Compromiso de la Iglesia, Monseñor Antonio Arregui

El impulso fundacional de Diakonía tiene su historia. El Cardenal Rubiano, en su tiempo Arzobispo de Bogotá, se daba tiempo para atender a los obispos que acudíamos, por uno u otro motivo, a la sede el Celam. Fue una de esas ocasiones cuando tuvo la gentileza de invitarme a conocer la última iniciativa que había tomado al organizar un Banco de Alimentos. Acababa de acondicionar un local para este servicio y conocí sus dependencias, que se podían apreciar en pleno movimiento. Me explicó que había hambre en la capital bogotana, en medio de su pujanza y sus envidiables panoramas urbanos. Y había también un sentido de fe y de amor al prójimo en la feligresía, que podría ser convocado para conseguir alimentos, empezando por aquellas situaciones del mercado que podían desperdiciarlos.

¡Qué belleza!, me dije, qué ejemplo de un amor que no solo dispone de frases sonoras, sino que asume el dolor del hermano y pone compromiso, con chispa de ingenio, para ayudar de verdad. Tiene toda la hondura de la sabiduría divina, que toma por criterio de juicio la respuesta a esa necesidad vital básica: Tuve hambre (Mt 25,35).

Lo entendieron eficazmente los Apóstoles para disponer una distribución diaria (Hch 6,1) de socorro a las viudas desamparadas, y San Pablo para solicitar a las iglesias una colecta que pudiera paliar la hambruna de los hermanos en Jerusalén (1Co 16,1-4; Rm 15,25-27).

LÍNEA DE TIEMPO DIAKONÍA

FUNDACIÓN

Iniciamos operaciones en una pequeña bodega en el Seminario Mayor, impulsada por la visión de ACEUNIAPAC y la Arquidiócesis de Guayaquil.

2010

MUDANZA A PROSPERINA / PRIMERA CERTIFICACIÓN GFN

Inauguramos nuestra nueva sede en la Prosperina gracias a la alianza con Fundación Huancavilca. En ese año nos convertimos en el 1er Banco de Alimentos del Ecuador certificado por la Global FoodBanking Network.

2013

2016

TERREMOTO

Con la ayuda de más de 1.500 voluntarios se distribuyó 650 toneladas de donaciones a los damnificados principalmente de Manabí.

2020

PANDEMIA

Durante 129 días de trabajo conjunto de 494 empresas entre públicas y privadas, sociedad civil, voluntariado y la iglesia se entregó 4.600 toneladas de alimentos a más de 2 millones de personas. Llegamos a 11 provincias, convirtiéndonos en el 1er gestor logístico del país.

2022

EXPANSIÓN DE BODEGA

Gracias al respaldo de Cargill, se construyó una bodega de 435.45 m2 que fue equipada gracias a Jungheinrich.

2025

ACTUAL

Beneficiamos cerca de 50.000 personas mensualmente a través de una red de 136 instituciones sociales con el apoyo de alianzas consistentes de más de 130 empresas aliadas.

COMPROMISO DESPERDICIO CERO

 **OBJETIVOS** DE DESARROLLO SOSTENIBLE

Detrás de cada kilo recuperado, hay un niño, un joven o un adulto mayor que recibe alimentos y esperanza. Gracias a Compromiso Desperdicio Cero, seguimos construyendo un Ecuador más justo y solidario.

150

toneladas de productos recuperados y donados

210

instituciones apoyadas

70.000

personas beneficiadas



 [tiaec](#)  [almacenestiac](#)  [tiaec](#)  [almacenestiasa](#)
sostenibilidad.tia.com.ec

Tia



DIAKONÍA, 15 AÑOS ALIMENTANDO ESPERANZA Y CUIDANDO EL PLANETA

“DIAKONÍA demuestra que la lucha contra el hambre puede ir de la mano de la acción climática.”

Gustavo Manrique,
CEO SAMBITO

Cada año, el mundo desperdicia alrededor de 1.300 millones de toneladas de alimentos, mientras millones de personas sufren hambre. En Ecuador, según la FAO, se pierden 939 toneladas de alimentos cada año, lo que significa tirar a la basura cerca de USD 330 millones en productos que podrían alimentar a miles de familias. Esta realidad no solo golpea a quienes más lo necesitan, también afecta al planeta, cuando la comida se descompone, libera gases dañinos que aceleran el calentamiento global.

Frente a este desafío, el Banco de Alimentos Diakonía se ha consolidado como una institución de triple impacto: social, ambiental y económico. En sus 15 años de trayectoria, ha rescatado más de 14.000 toneladas de alimentos, canalizándolas hacia 53.000 personas cada mes que dependen de esta red solidaria. Lo que para algunos es excedente, para DIAKONÍA se transforma en esperanza, nutrición y dignidad para miles de familias ecuatorianas.

La dimensión ambiental de esta misión es clave, al evitar que esos alimentos se conviertan en desechos, DIAKONÍA ha contribuido a reducir emisiones y a mitigar la presión sobre ecosistemas. De esta forma, su labor se inscribe no solo en la lucha contra el hambre, sino también en la acción climática y liderando la construcción de un modelo de economía circular en el país.

El desafío ahora es dar un paso más. La alianza estratégica DIAKONÍA – Sambito esta avanzando en la medición de la huella de carbono de todas sus operaciones, desde el transporte hasta el almacenamiento, con el objetivo de reducirlas y, eventualmente, compensarlas. Fortalecerá su

estrategia logística optimizando la captación de donaciones al integrar herramientas tecnológicas que así garanticen una mayor trazabilidad.

DIAKONÍA conecta con la visión y experiencia de Sambito, que en 23 años ha gestionado de manera circular más de 60 mil toneladas de baterías, 21 millones de galones de aceites lubricantes y 9 millones de neumáticos, demostrando que los residuos pueden convertirse en recursos para beneficio de la humanidad.

DIAKONÍA demuestra que la lucha contra el hambre puede ir de la mano de la acción climática. Cada organización que canaliza sus excedentes no solo fortalece su estrategia de responsabilidad social, sino que también reduce la huella de carbono en su cadena de valor, integrándose a una economía circular que hoy es indispensable.

En tiempos de crisis climática, apostar por iniciativas como esta es invertir en un futuro más justo y resiliente. DIAKONÍA no es solo un puente para entregar alimentos idóneos a quienes necesitan, es también un ejemplo de cómo la solidaridad puede regenerar el tejido social y proteger la casa común.

Pérdida anual de alimentos en Ecuador EN TONELADAS



FUENTES: ESTUDIO MAG Y FAO

ALIANZAS CON PROPÓSITO



*Juan Carlos Amador,
HISPANA DE SEGUROS
Y REASEGUROS*

En HISPANA DE SEGUROS Y REASEGUROS creemos firmemente que el compromiso social es parte esencial de nuestra compañía. Por eso, hemos unido esfuerzos con el Banco de Alimentos Diakonía para contribuir en la lucha contra la desnutrición infantil, una realidad que afecta a miles de familias en el país. Esta alianza refleja que el trabajo conjunto entre empresas e instituciones puede generar un impacto social real y sostenible en el país y en el mundo.

Para nosotros, ser aliados estratégicos de una organización que dedica su gestión a garantizar la alimentación de los niños, es también una forma de proteger su futuro y brindarles nuevas oportunidades de desarrollo. Confiamos en que, juntos lograremos un país más solidario y con mejores condiciones de vida para las próximas generaciones.



*Carlos Cueva,
GRUPO DIFARE*

Hace 15 años, el Banco de Alimentos Diakonía nació con una misión clara: combatir el hambre y mejorar la calidad de vida de las comunidades más vulnerables. Hoy, al conmemorar este hito, reconozco con admiración el camino recorrido y el impacto que han generado.

Desde Grupo DIFARE, hemos sido testigos del arduo trabajo y la ética de DIAKONÍA, por lo que hemos confiado en su gestión para llevar esperanza a miles de hogares. Creemos firmemente en el poder de las alianzas estratégicas para construir un futuro más justo y próspero. En este camino, DIAKONÍA ha sido nuestro mejor aliado para implementar el programa Vita Sanus como un compromiso con la salud.

Continuaremos trabajando unidos por el bienestar de quienes más lo necesitan.

¡Felicidades, DIAKONÍA, por estos 15 años de servicio y eficiencia, y que vengan muchos más!



Juan Carlos Navarro,
CÁMARA DE INDUSTRIAS
DE GUAYAQUIL

He visto de cerca cómo el Banco de Alimentos Diakonía convierte el compromiso empresarial en solidaridad real: no se trata solo de evitar el desperdicio de alimentos, sino de transformarlos en esperanza para quienes más lo necesitan. Cada aporte y cada esfuerzo compartido confirman que la unión entre industria y comunidad puede generar un impacto duradero. Este trabajo conjunto reafirma nuestra convicción de que la verdadera fortaleza de la industria guayaquileña no está únicamente en producir, sino en compartir y construir un futuro más justo. Nuestra unión, por 15 años con DIAKONÍA demuestra que la empresa organizada no solo genera empleo y desarrollo, sino también oportunidades de vida digna para miles de familias vulnerables.

Me siento profundamente orgulloso del camino recorrido y de lo que viene. Felicidades por estos 15 años Banco de Alimentos Diakonía.

En CALBAQ, creemos firmemente que el crecimiento empresarial debe ir de la mano con nuestro compromiso social. Por eso, ser un aliado del Banco de Alimentos Diakonía durante estos 15 años ha sido una excelente decisión porque nos ha permitido lograr aportar para un mejor país.

A través de esta alianza, hemos contribuido a reducir el desperdicio de alimentos y, lo más importante a llevar esperanza y nutrición a miles de familias ecuatorianas. Celebramos con entusiasmo los primeros 15 años de DIAKONÍA y reconocemos su labor incansable en la lucha contra el hambre, la desnutrición infantil y evitar el desperdicio de Alimentos. Invitamos a más empresas para que se sumen a la gran labor que realiza el Banco de Alimentos Diakonía.



Francisco Jarrín,
CALBAQ

Para Pronaca ha sido maravilloso ser parte de la red solidaria ejecutada por DIAKONÍA desde hace 15 años, tiempo que nos hemos convencido de que, donar alimentos al banco y a través de él a los más necesitados, ha significado multiplicar los panes; ha sido sembrar esperanza, dignidad y nutrición en comunidades que sufren de hambre, transformando recursos excedentes en sonrisas y alivio para miles de personas.

Adicional a esto, el aporte semanal se ha convertido en un acto de solidaridad que fortalece a la comunidad, fomenta un uso eficiente de los recursos para luchar contra el desperdicio y construye un futuro más justo, más digno y con más oportunidades para todos.

El ser parte de la estrategia nos ha permitido ser coherentes con nuestro propósito de ser una familia que sirve con respeto para alimentar bien.



Rodrigo Santa Cruz,
PRONACA

VOLUNTARIOS CON PROPÓSITO



En este aniversario número 15, deseo que Dios bendiga y mantenga siempre este proyecto para que siga ayudando a muchas personas, incluyéndome en ese grupo. ¡Gracias a Dios por esta gran labor y que siga siendo siempre así!

**JUANA
CABRERA**

**BRAULIO
SUÁREZ**

Es una experiencia que ha llenado mi corazón de orgullo y ahora que está cumpliendo 15 años quiero expresar mi gratitud por formar parte de esta linda labor junto a personas de gran corazón, quienes son el ejemplo más grande y hermoso de amor al prójimo.

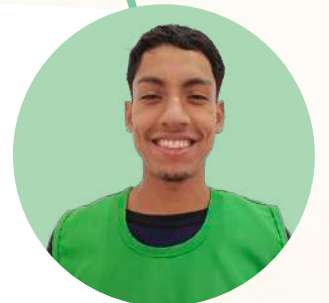


Me encanta colaborar aquí porque no solo apoyamos a la organización, sino también a muchas personas que lo necesitan, especialmente madres solteras como yo que queremos aportar todo lo posible.

**SARA
CEVALLOS**

**FRANCISCO
CASTRO**

Me siento profundamente agradecido, nunca había trabajado en una organización, y esta ha sido una gran escuela para mí. Me ha brindado la valiosa oportunidad de adquirir experiencia en distintas áreas



Colaboro con el Banco porque sé que todos los productos rescatados van destinados a una buena causa: apoyar a madres embarazadas, niños y personas que realmente lo necesitan, me siento bien al ser parte de esta excelente organización, y seguiré viniendo porque me encanta lo que hacen

**DARWIN
MANZABA**

RESEÑA

He dedicado 14 años a Diakonía porque creo plenamente en su propósito. Vi nacer esta institución y sé el esfuerzo que ha requerido impulsarla, así como el gran potencial que tiene para transformar vidas. Para mí, esta misión es un llamado de Dios, y junto a mi segunda familia, el equipo del Banco de Alimentos Diakonía, trabajamos para que cada día más personas puedan alimentarse en una sociedad cada vez más injusta. Pero, como menciona nuestro Cardenal, no podemos quedarnos como víctimas ni esperar que otros actúen; debemos ser quienes impulsen el cambio.

Ser director me ha permitido formar un equipo diverso y unido, comprometido con la misión del banco, capaz de multiplicar esfuerzos en crisis como el terremoto y la pandemia. Y a su vez, he conocido la realidad de muchas organizaciones y la generosidad de personas que quieren ayudar al prójimo, un valor que trasciende cualquier credo y refleja lo mejor del ser humano. Además, he visto cómo empresas y donantes, al confiar en una institución transparente y eficiente, se unen para lograr un impacto real y visible en la vida de quienes ayudamos.



FEDERICO RECALDE
DIRECTOR EJECUTIVO

DIAKONÍA SERVIR CON DEDICACIÓN Y ENTREGA.



OMARSA ha trabajado durante décadas junto a comunidades cercanas a su área de influencia directa, promoviendo un desarrollo equitativo y sostenible con enfoque social y económico. La empresa ha sido pionera en el sector camaronero al implementar un modelo de gestión comunitario basado en la transformación comunitaria y la reconstrucción del tejido social.



La empresa financia proyectos diseñados para abordar las necesidades específicas de las comunidades, junto a Banco de Alimentos- Diakonía, fortaleciendo así las alianzas estratégicas y asegurando un impacto sostenible. Cerrito de los Morreños, ubicado en Isla Chupadores (Guayas) y hogar de más de 600 personas, ha sido seleccionado como el epicentro de esta estrategia de transformación.

En 2024, OMARSA implementó programas de Salud y Seguridad Comunitaria, incluyendo brigadas médicas, vacunación, talleres de alimentación saludable y campañas de agua segura, que hoy se extiende a las Comunas Zapote y Aguas Piedras, Paralelamente, desarrolló iniciativas de recolección, siembra y comercialización de manglar, huertos orgánicos y una tienda sostenible que fomenta el intercambio de alimentos y plásticos. Estas iniciativas han beneficiado a más de 200 habitantes, incluyendo mujeres y jóvenes, quienes han recibido formación para mejorar sus condiciones de vida. Con ello, Omarsa busca extender su modelo de desarrollo a otras comunidades aliadas, promoviendo la transformación social y económica de más de 2.000 personas en Isla Puná.

**OMARSA IMPULSA
EL DESARROLLO COMUNITARIO**
SOSTENIBLE Y EQUITATIVO

PROGRAMAS

SU FUTURO COMIENZA CON UN PLATO DE COMIDA

KILOS DE AMOR

Alimentación, dignidad y equidad



El programa Kilos de Amor, iniciativa emblemática del Banco de Alimentos Diakonía, nació en 2022 con la misión de canalizar recursos y llevar alimento a miles de personas que viven en condiciones de pobreza y extrema pobreza. Lo que comenzó como un esfuerzo solidario para garantizar almuerzos nutritivos diarios a niños y niñas entre 3 y 8 años, se ha convertido hoy en un proyecto integral de alimentación, educación y bienestar comunitario.

A lo largo de estos años, Kilos de Amor ha atendido a más de 46.000 personas, sirviendo alrededor de 890.000 platos de comida desde su creación. Su impacto ha trascendido la niñez: hoy también beneficia a adultos mayores, personas con discapacidad y personas en situación de calle, reafirmando el compromiso de Diakonía de llegar a los sectores más vulnerables de la sociedad.



La continuidad y crecimiento de Kilos de Amor ha sido posible gracias al compromiso de empresas y organizaciones que creen en la transformación social a través de la alimentación, como Hispana de Seguros y Reaseguros, NIRSA, Electrolux y La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, quienes respaldan y confían en los resultados del programa.

Kilos de Amor es más que un programa de alimentación: es una manifestación del compromiso de Diakonía con la dignidad humana, la equidad y el desarrollo sostenible.



El Proyecto Semillas, surgió hace dos años, buscando prevenir la desnutrición crónica infantil (DCI) y mejorar la calidad de vida de madres gestantes y niños de 0 a 24 meses, en situación de vulnerabilidad. Desde su implementación, más de 1.000 madres y sus hijos han recibido acompañamiento continuo en nutrición, salud y desarrollo integral.

El proyecto ha entregado más de 194.000 platos de comida, asegurando una nutrición adecuada para los niños y sus madres, y contribuyendo a romper el ciclo de la desnutrición afianzando las capacidades familiares y comunitarias. Además, favorece el entorno familiar mediante la entrega de kits alimentarios que complementan la labor.

PROYECTO SEMILLAS

*Nutrir desde el comienzo,
transformar para siempre*



El impacto de Semillas ha sido posible gracias al apoyo y compromiso del sector empresarial que ha confiado en la gestión de Diakonía para llegar a quienes más lo necesitan; obtenido el respaldo de empresas como Avícola San Isidro, Citikold Group, Jungheinrich Ecuador, Toni Corp, Tecnova, Ecoresa Group y Bioalimentos, que comparten la visión de construir un país donde ningún niño crezca con hambre.

Diakonía, además, participa activamente en los esfuerzos nacionales para erradicar la DCI a través del Consejo Consultivo para la Desnutrición Crónica Infantil, donde Verónica Sion de Josse, vicepresidenta del organismo e integrante del directorio de Diakonía, junto a Mónica Echeverría, miembro alterno, aportan su experiencia y compromiso para asegurar un futuro más saludable y justo para la primera infancia.

El Proyecto Semillas pone en evidencia que, cuando la solidaridad se une con la acción, cada plato servido se convierte en una oportunidad de vida.

DESAYUNOS PARA BARRIGAS CONTENTAS Y CORAZONES LLENOS:



10 años nutriendo sonrisas

Desde 2014, el programa “Desayunos para Barrigas Contentas y Corazones Llenos” refleja la esencia de lo que el Banco de Alimentos Diakonía ha construido a lo largo de sus 15 años de labor solidaria: alimentar con amor, compromiso y esperanza.

Esta iniciativa, impulsada conjuntamente con la empresa Kellanova, nació con el propósito de proporcionar desayunos nutritivos a niños y niñas en situación de vulnerabilidad, garantizando que comiencen el día con energía, bienestar y una adecuada nutrición que favorezca su desarrollo y aprendizaje.

A lo largo de su trayectoria, el programa ha alcanzado un impacto positivo en 3.500 niños y niñas, sirviendo más de 500 mil desayunos saludables.

Con el paso del tiempo, esta alianza solidaria ha inspirado a más empresas a sumarse al propósito de combatir la inseguridad alimentaria infantil. En 2021, Grupo Bimbo se incorporó como aliado del programa, seguido por Alimentos Polar y Levapan Ecuador, ampliando su alcance e impacto. En 2024, se unió también Cervecería Nacional, que con su aporte fortalece la dotación del programa y garantiza la continuidad de esta iniciativa que transforma



vidas desde la primera comida del día.

El impacto de “Desayunos para Barrigas Contentas y Corazones Llenos” trasciende la alimentación: fortalece la asistencia escolar, mejora la concentración, promueve hábitos saludables y brinda tranquilidad a familias que enfrentan condiciones adversas.

En este aniversario, Diakonía celebra una década de esta alianza ejemplar, que encarna el espíritu de su misión institucional: transformar vidas a través de la alimentación y las alianzas solidarias.



VITASANUS



Diez años de impacto del primer Banco de Medicinas de Ecuador

Hace diez años, nació en Ecuador el primer Banco de Medicinas del país, VITA SANUS, una iniciativa gestada por Grupo DIFARE y Banco de Alimentos Diakonía. Desde su origen, este programa de triple impacto (social, económico y de alianzas) ha buscado garantizar el acceso a tratamientos efectivos para las poblaciones más vulnerables, al mismo tiempo que impulsa la economía circular y promueve un consumo responsable.

El programa ha logrado mejorar la calidad de vida de más de 182.000 personas, incluyendo niños, adultos mayores, mujeres embarazadas, personas con discapacidad y en situación de calle. Su impacto ha llegado a 14 cantones del país mediante la gestión de 59 fundaciones aliadas que se encargan de la distribución estratégica de los medicamentos y productos donados.

“VITA SANUS es un modelo virtuoso porque su gestión de medicamentos no solo tiene un profundo beneficio social

inmediato, sino que su impacto económico y la creación de alianzas estratégicas garantizan una contribución clave al desarrollo sostenible en la región”. Sylvia Banda J.

Retorno Social y Aliados

Un estudio independiente realizado por la consultora BDS Group, bajo la metodología SROI (Retorno Social de la Inversión), determinó que por cada dólar invertido en el programa se generan **4,08 dólares en beneficio comunitario**. Este resultado subraya el alivio económico directo para las familias y la disminución de la presión sobre el sistema de salud pública.

La continuidad de esta iniciativa ha sido posible gracias a la participación de aliados farmacéuticos clave como Siegfried, Farmayala, Fresenius Kabi, Galenicum, Eurofarma, Megalabs, Bagó, Adium, Laboratorios HG y Dyvenpro. Su aporte ha permitido la entrega de medicamentos y productos valorizados en más de seis millones de dólares, crucial para dar respuesta a enfermedades crónicas, agudas, estacionales y catastróficas.

Aporte a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

El modelo de VITA SANUS se alinea de manera estratégica con la Agenda 2030 de Naciones Unidas, demostrando cómo la cooperación intersectorial puede impulsar el bienestar global. El Banco de Medicinas concentra sus esfuerzos en tres objetivos clave: **el ODS 3 (Salud y Bienestar), el ODS 12 (Producción y Consumo Responsables) y el ODS 17 (Alianzas para lograr los Objetivos)**.

Con su gestión, el programa no solo aborda la urgencia sanitaria de las poblaciones vulnerables, sino que también promueve un ciclo de vida responsable para los productos farmacéuticos y establece un precedente de alianzas sólidas entre el sector privado y la sociedad civil. VITA SANUS es un claro ejemplo de que el éxito se logra mediante la suma de capacidades y un compromiso compartido con el desarrollo sostenible.

BANCO DE ALIMENTOS DIAKONÍA:

TRABAJAMOS PARA MITIGAR
EL HAMBRE, REDUCIR EL
DESPERDICIO DE ALIMENTOS
Y LA DESNUTRICIÓN INFANTIL



Somos una organización social sin fines de lucro que pertenece a la Arquidiócesis de Guayaquil, operando desde febrero del 2010 y llegamos a más de 47,000 personas en las áreas vulnerables de Guayaquil.

Actuamos como un “puente entre el hambre y excedente de alimentos”, entregando alimentos a 182 agencias beneficiarias en la provincia del Guayas.

APOYO EMPRESARIAL

Las empresas pueden generar un impacto positivo para mitigar el hambre, en colaboración con los bancos de alimentos mediante acciones efectivas para llegar a personas en estado de vulnerabilidad. Algunas acciones efectivas:

- Recoger productos idóneos de los comercios (cadena retail) para donar a los bancos de alimentos.
- Construir infraestructura, equipamiento y transferir tecnología para mejorar la operación de los bancos de alimentos.
- Desarrollar proyectos conjuntos con los bancos de alimentos para alimentar y educar a la población en estado de vulnerabilidad.
- Sumarse a programas de nutrición infantil (Semillas) para mitigar el impacto en la desnutrición infantil.
- Fortalecer el voluntariado corporativo para modelar con el ejemplo.

Nuevas acciones Diakonía para la sociedad

- Banco Digital, hemos firmado una alianza estratégica para implementar un sistema de “micro donaciones” de productos a través de empresas corporativas, mediante una plataforma virtual con alcance nacional.

- Huella de Carbono, en alianza estratégica en la empresa Sambito, estamos desarrollando un programa dinámico para la certificación en “huella de carbono” con alcance nacional e internacional.
- Desnutrición crónica Infantil, pertenecemos al Consejo Consultivo DCI, trabajando en conjunto con empresas privadas e instituciones del Estado, para implementar programas que ayuden a reducir los índices que afectan a nuestra población infantil.

Banco de Alimentos Diakonía, somos un grupo de hombres y mujeres trabajando en proyectos y programas para mitigar el hambre en áreas vulnerables de Guayaquil; reducir el desperdicio de alimentos idóneos y fortalecer la nutrición infantil en el Ecuador. Dijo el Papa Francisco, “Estas personas sólo piensan en sobrevivir y olvidan todo lo demás”. Podemos ayudar a las personas en estado de vulnerabilidad, a través de un trabajo conjunto con nuestros donantes y alianzas con la empresa privada e instituciones del Estado para juntos proveer alimentos, nutrición y dignidad.

Bibliografía:

FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. 2025. El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2025 - Roma. <https://doi.org/10.4060/cd6015es>

TESTIMONIOS DE AGRADECIMIENTO

MAPA DE ALCANCE DIAKONÍA



Para mí ser voluntaria y dar un poquito de lo mucho que he recibido de Dios. La mejor parte de preparar alimentos nutritivos y saludables es ver la sonrisa de los niños.

Jari Godoy



Evaristo Sánchez

El gesto solidario refleja un compromiso humano invaluable y me motiva a seguir adelante con esperanza. Gracias a su ayuda que brindan, muchas personas como yo tenemos la oportunidad de mejorar nuestra calidad de vida.

Paulina Rodríguez

Quiero expresar mi profundo agradecimiento por el apoyo que hemos recibido con un plato de comida cada día. Para nosotros ha sido una gran bendición, especialmente en este momento difícil.

Lucía Reyes

Gracias al programa Kilos de Amor, me ayuda en mi difícil situación económica. Aquí recibimos alimentos todos los días, tanto mi hijo que tiene una discapacidad como yo.

He podido palpar la misericordia de nuestro Padre a través de la ayuda que les brindan para tantos niños que realmente se han podido beneficiar, muchos de ellos no tenían que comer llegaban de la escuela y si la tenían era carente de nutrientes y se iban a estudiar con sus pancitas vacías. Ahora disfrutan de su almuerzo dentro del comedor, vemos su alegría y nos llenan de abrazos.

María Fernanda Ollage



Paulina Rodríguez



Paulina Rodríguez

Una dosis
de esperanza
y vida.



VITA SANUS
BANCO DE MEDICINAS



10 AÑOS TRANSFORMANDO VIDAS.

Somos el primer Banco de Medicinas del Ecuador, un programa de triple impacto que ha llevado salud y ha marcado la vida de miles de personas contribuyendo a un futuro sostenible.

